

La Acción Educativa en la Lectura Comunitaria de la Biblia

Fernando Torres

Qué es lo específicamente educativo en una experiencia pastoral o en el trabajo bíblico?

Hay que precisar lo educativo en la Lectura Comunitaria de la Biblia, si queremos desarrollar una pedagogía bíblica.

La experiencia de la revelación de Dios es una pedagogía divina, una experiencia de relación entre la divinidad y la humanidad, una relación donde la humanidad aprende y la Biblia va mostrando y enseñando caminos de vida. Para crecer en divinidad y humanidad, se va exigiendo a la comunidad unos pasos, unas acciones, unos compromisos, unas conversiones, una contrastación de su vida con un desafío que viene por parte de la divinidad y eso es precisamente un atreverse a aprender de la divinidad de una propuesta.

Con Dios, la experiencia bíblica y pedagógica, es el lugar donde él acompaña y ayuda al pueblo a hacer un camino, y esa relación hace que el pueblo pueda recuperarse, levantarse después de cada caída, corregirse, convertirse, reconocer sus fallas, sentirse desafiado para crecer en humanidad. Este esfuerzo está verificando que la divinidad está realmente viva y presente. Esta relación con Dios es una relación de crecimiento en vida, en fe, en humanidad.

Juan Luis Segundo, teólogo uruguayo, intenta desde una visión antropológica mostrarnos esta acción educativa. Él nos habla de una fe antropológica, es decir, encontrar a Dios a partir de una iniciativa, una búsqueda que suscita una sensibilidad hacia lo humano, que es como un camino de aproximaciones hacia la divinidad. El sentido de lo humano como aproximación constante hacia lo divino lo llama proceso de humanización y divinización.

Juan Luis Segundo trata de construir una propuesta de evangelización donde su eje principal es la revelación como acción educativa y esa acción educativa nos permite a los seres humanos mejorar y procurar constantemente mejores relaciones de humanidad; a través de la lucha y la vida nos acercamos a Dios, lo vivimos, lo sentimos dentro de nuestra vida; la construcción de esta relacionalidad, esa vinculación, es la que nos permite descubrir la experiencia pedagógica de Dios.

Cómo hacer para vivenciar esta acción educativa?

Hay que llevar el texto a una producción de sentido que en la lectura comunitaria de la Biblia nos hable de la problemática de cada día (económica, social, política, religiosa, ideológica,

cultural, etc.). En la medida que nuestras comunidades van encontrando ese sentido con la lectura bíblica, construir ese sentido de vida que se asume y se afianza en el camino como proyecto de vida.

El proyecto que asume la comunidad, objetivo de toda acción educativa, es un proceso social que exige un acompañamiento, una cercanía, un estar ahí, para que las personas, la comunidad que se está formando, encuentren un sentido de vida, una ruta clara y definida. Así se forma a la comunidad como sujeto hermeneuta.

Cómo abrir espacios para comenzar con la Lectura Comunitaria de la Biblia?

Hay distintas formas de asumir la temática de arranque de la lectura bíblica en una comunidad. Muchas veces surge a partir de una necesidad pastoral que precisa comprender un texto o un libro de la Biblia en particular (por ejemplo el Apocalipsis), o también una realidad temática que se desea profundizar (por ejemplo el tema de la familia visto desde la Biblia), o frente a una celebración especial dentro de la experiencia de fe (por ejemplo la celebración del jubileo), o frente a la crisis de la realidad económica (buscar

fortalecer las formas alternativas de resistencia que desde la Biblia fortalezcan lo comunitario con una propuesta económica), o frente a una situación de conflicto afectivo que viven las personas de la comunidad (el texto del Cantar, como propuesta de interpretación de la afectividad en la Biblia), etc.

Cómo hacer de la Biblia vida?, cómo entramos al texto bíblico?, ¿cómo ir de las palabras al mensaje?

Para ir al corazón del texto bíblico se debe tener claro que hay que entrar al texto y salir de él, con algo en las manos, que nos sitúe y nos diga algo en este hoy. Haciendo vida esa palabra e incorporando como experiencia esencial la experiencia humana. Este es el paso pedagógico más importante.

Hacer vida la Palabra es un proceso de toda una vida, es una experiencia de permanente acompañamiento que parte del manifestar el querer acercarse y vivir a Dios en su propia vida. En estas circunstancias el texto bíblico tiene una importancia, un carácter, una fuerza pedagógica, porque en la medida que esta palabra signifique y transforme y, se vea la transformación en nuestra vida y en la

de nuestras comunidades, está cumpliendo su función pedagógica.

El espacio de la comunidad bíblica debe ser un espacio de comunidad y ayuda mutua, porque todo parte de un compromiso en comunidad, una ayuda en las circunstancias sociales, políticas, económicas, afectivas, participativas, de tal manera que hagamos un acercamiento cada vez mayor a la propuesta de Dios

Es suficiente la experiencia del vivir cotidiano para hacer Lectura Comunitaria de la Biblia?

No. Es importante aprender de la experiencia, pero también es importante apoyarse en el conocimiento de la academia bíblica, apoyándose en lo que ya hay, en lo que está escrito.

El descubrimiento del texto bíblico como texto pedagógico, nos permite enriquecer muchísimo la lectura bíblica, permite descubrir la experiencia educativa que está dentro del texto. En el momento en que desde un texto bíblico podamos hacer una relectura de nuestro hoy, se desarrollará una dimensión pedagógica porque nuestras comunidades hacen un camino de aprendizaje en la Palabra, una producción de sentido, además de la producción de conocimiento bíblico.

Es el propósito de la Lectura Comunitaria de la Biblia clarificar en nosotros el sentido de la vida?

La Lectura Comunitaria de la Biblia debe tratar de afianzar y trabajar comprometidamente los elementos de la realidad que más nos afectan y más nos motivan; no ser indiferentes a la vida que acontece como Palabra de Dios en la realidad de las comunidades que se reúnen a compartir la Palabra, buscando más aproximación de la Biblia con la Vida.

La clave está en descubrir y asumirse como sujeto transformador de la sociedad, operándose un cambio del sujeto histórico tradicional.

Cómo lograr que nuestro trabajo tenga una dimensión o acción educativa?

En comunidad tenemos la tendencia a quedarnos resolviendo el problema del cómo. Partamos de que toda acción, por muy pequeña que sea, debe tener un macro proyecto, un para qué, el por qué de tales acciones dentro del vivir de la comunidad, más allá de atender necesidades inmediatas.

En los últimos veinte años se desarrolló una importante visión antropológica que reemplazó la visión sociológica. Esta nueva visión afianza el sentido de

las diferencias: psicológica, cultural, social, etc, y es esta diferencia la que permite desarrollar la identidad; y al desarrollar la identidad permite construir comunidad, sociedad, ciudadanía, aquella que incluye y reconoce la diferencia.

Antes se pensaba que el sujeto histórico era todo igualdad, carecíamos de la capacidad de asumir y construir a partir de las diferencias e identidad.

Establecer una comunidad, es establecer relaciones incluyentes, con una perspectiva de construir un sentido, procesos comunes que se enriquecen en la diferencia de quienes la conforman, por tanto es importante conocer y reconocer esas identidades que podemos identificar a partir de las relaciones, de los vínculos creados en comunidad.

A las personas hay que hacerlas sentir valoradas, respetadas; valorando y potencializando las diferencias, de tal manera que cada persona que haga parte de la comunidad se sienta querida, amada. La lectura bíblica se construye a partir de las diferencias que constituyen la identidad. La lectura comunitaria de la Biblia es una opción de caminar con la comunidad, es un proceso de horizontes claros, un proceso lento y de mucho acompañamiento.